



México, D.F., Palacio Legislativo de San Lázaro, a 22 de junio de 2014 CESOP/CVyD/ 034/14

México ante un problema de seguridad alimentaria

- Urge avanzar en la reglamentación del derecho a la alimentación
- Hay que dinamizar los sectores rural, agropecuario y pesquero para no depender del exterior en materia de alimentos

La política social en México no ha permitido un desarrollo humano aceptable de los mexicanos y además, no se ha tomado en cuenta que estamos ante una crisis alimentaria con consecuencias graves para el bienestar social que se reflejan en los niveles de hambre, desnutrición y obesidad, factores relacionados con la pobreza, dijo Rafael Aréstegui, director general del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) de la Cámara de Diputados.

En un trabajo del Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP) de la Cámara de Diputados titulado *Desarrollo Regional y Bienestar Social* y que fue presentado en el Foro "Alimentación, Bienestar y Desarrollo Regional", se plantea la paradoja que genera el problema de la alimentación en México pues mientras el país registra un 32.8 por ciento de obesos frente a 31.8 por ciento que tiene Estados Unidos, en el grupo de edad de cinco a catorce años, la desnutrición crónica es de 7.25 por ciento en las poblaciones urbanas, y la cifra se duplica en las rurales.

La desnutrición, comentó Aréstegui, afecta de un modo más significativo a la región sur, y la obesidad a la región norte. Estas cifras coinciden con las que maneja la

Comisión Especial de Promoción del Desarrollo Regional de la Cámara de diputados, presidida por el diputado Mario Carrillo Huerta, quienes señalan que en México, de acuerdo con cifras publicadas por el Coneval en 2012, en el año 2012, de un total de 112 millones de mexicanos, 52 millones vivían en situación de pobreza, y de éstos, 28.4 millones carecían del acceso a la alimentación.

El Foro, que fue convocado por la Comisión Especial de Promoción del Desarrollo Regional, tuvo como objetivo abordar y discutir lo que hay que hacer para afrontar el reto que representa el garantizar la seguridad alimentaria de los mexicanos, que dependerá tanto de elevar el bajo poder adquisitivo actual del consumidor, como también de implantar políticas de producción y distribución de alimentos que ayuden a garantizar el acceso a la alimentación sana, tanto en las zonas rurales como en las áreas urbanas del país.